

Reclusión en una iglesia de Santa Coloma de Gramanet (Barcelona)

SANTA COLOMA DE GRAMANET (Barcelona), 10. (EUROPA PRESS.) — Los laicos y religiosos que desde el viernes por la noche habían permanecido reclusos en la iglesia mayor de esta localidad y que llegaron a ser más de doscientos, abandonaron el templo sobre las dos de la tarde del sábado, después de que finalizaron todos los oficios religiosos de la mañana.

A pesar de ser día de precepto, en siete parroquias de Santa Coloma no se ofició ceremonia religiosa alguna al estar los sacerdotes reclusos en la iglesia mayor. En las puertas de estas iglesias, que permanecieron cerradas, había personas allegadas a los encerrados que explicaban a los fieles el porqué de esta situación.

En la iglesia mayor, donde 65 personas habían permane-

cido toda la noche, no se interrumpieron las misas ni las bodas. Durante cada ceremonia se expusieron las razones que motivaron el encierro, así como el texto del documento que piensan presentar al cardenal Jubany, en el que se hace referencia a la situación actual de la sociedad y la Iglesia.

Al parecer, el tema de reflexión conjunta se centró básicamente en los recientes hechos de Zamora, la interpretación y postura ante las negociaciones del Concordato entre la Iglesia y el Estado español, la aspiración a conseguir vías de reunión y asociación (con referencia a la reciente pastoral del arzobispo barcelonés) y el futuro de la Iglesia.

Al templo acudió mossen Juan Carrera, vicario episcopal, quien dialogó con los reclusos en torno a su postura.